



Perspectiva de la inteligencia ética desde la transcomplejidad: Una reflexión recursiva en el contexto educativo

Autora: María Auxiliadora Campos Medina
Universidad Nacional Abierta, **UNA**
mariauxi2502@gmail.com
Barquisimeto, Venezuela
<https://orcid.org/0000-0002-1370-4491>

Resumen

Este ensayo explora la intersección entre ética, educación y transcomplejidad, proponiendo una visión integral del ser humano que trasciende el reduccionismo tradicional. Se argumenta, fundamentado en las ideas de Balza (2019); y Villegas (2019); que la educación contemporánea debe adoptar un enfoque transcomplejo para abordar los desafíos éticos en un mundo cada vez más complejo y tecnológico. El texto analiza conceptos como la inteligencia ética, basándose en Goleman (2018); y Sternberg (1990), y la visión transcompleja de la moral, apoyándose en Arce (2019); y Stella y Zaá (2026). Se discute, siguiendo a Morin (2009); cómo la perspectiva transepistémica puede ayudar a reentender la ética del ser humano en la educación. El ensayo destaca, citando a Maldonado, Solís, Brenis y Cupe (2021); la necesidad de educadores con autoridad moral y la importancia de desarrollar una conciencia ética que guíe las decisiones en situaciones de incertidumbre. Concluye, respaldado por las reflexiones de Juan Pablo II (1998); y González y Martínez (2020); enfatizando la urgencia de adoptar fundamentos ontológicos renovados en la educación para enfrentar los desafíos éticos contemporáneos, promoviendo una civilización basada en el amor, la vida y la ética.

Palabras clave: inteligencia ética; educación; transcomplejidad; bioética; pensamiento crítico.

Código de clasificación internacional: 7102.02 - Códigos de conducta ética.

Cómo citar este ensayo:

Campos, M. (2023). *Perspectiva de la inteligencia ética desde la transcomplejidad: Una reflexión recursiva en el contexto educativo*. *Revista Científica*, 8(28), 391-409, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2023.8.28.20.391-409>

Fecha de Recepción:
14-11-2022

Fecha de Aceptación:
20-04-2023

Fecha de Publicación:
05-05-2023



Perspective of ethical intelligence from transcomplexity: A recursive reflection in the educational context

Abstract

This essay explores the intersection between ethics, education, and transcomplexity, proposing an integral vision of the human being that transcends traditional reductionism. Drawing on ideas from Balza (2019); and Villegas (2019); it argues that contemporary education must adopt a transcomplex approach to address ethical challenges in an increasingly complex and technological world. The text analyzes concepts such as ethical intelligence, based on Goleman (2018); and Sternberg (1990); and the transcomplex vision of morality, supported by Arce (2019); and Stella and Zaá (2026). Following Morin (2009); it discusses how the transepistemic perspective can help reunderstand human ethics in education. The essay highlights, citing Maldonado, Solís, Brenis y Cupe (2021); the need for educators with moral authority and the importance of developing an ethical consciousness to guide decisions in uncertain situations. It concludes, supported by reflections from Juan Pablo II (1998); and González and Martínez (2020); emphasizing the urgency of adopting renewed ontological foundations in education to face contemporary ethical challenges, promoting a civilization based on love, life, and ethics.

Keywords: ethical intelligence; education; transcomplexity; bioethics; critical thinking.

International classification code: 7102.02 - Codes of ethical conduct.

How to cite this essay:

Campos, M. (2023). **Perspective of ethical intelligence from transcomplexity: A recursive reflection in the educational context.** *Revista Científica*, 8(28), 391-409, e-ISSN: 2542-2987. Recovered from: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2023.8.28.20.391-409>

Date Received:
14-11-2022

Date Acceptance:
20-04-2023

Date Publication:
05-05-2023



1. Introducción

El contexto educativo demanda una resignificación del uso de la ética, partiendo de un ser que requiere una transformación tanto interna como externa, desde las plataformas otorgadas por la transepistemología como nuevos horizontes para superar el reduccionismo que obstaculiza una visión real de sus dimensiones que lo hacen más humano. Por lo cual, la episteme transcompleja lo percibe de un modo holístico, como un macrosistema provisto de intelectualidad, emociones y espiritualidad, que se trasluce en un mundo plagado de diatribas morales, que intenta cercenar su potencialidad y suplantarlo por máquinas que retan su intelectualidad.

La educación encuentra en el pensamiento transcomplejo herramientas para nuevos procesos cognoscentes y referentes ético-onto-epistemológicos que, cual arco iris, embellecen el entorno social con la numinosidad de matices a partir de la diversidad y la transversalidad, al objeto de privilegiar la salud moral de las decisiones que están entramadas al bienestar del prójimo.

Parafraseando a Stella y Zaá (2026a): la transcomplejidad visiona la ética como un árbol de oportunidades para alcanzar acuerdos y priorizar la otredad, aspecto que se traduce en revalorización de lo humano, respeto a su opinión, transformación del egoísmo en solidaridad, y de la subjetividad en intersubjetividad. De este modo, se operacionaliza la performatividad como acto perlocucionario que motiva a realizar el bien común, allí donde se yuxtaponen emociones y racionalidad, como puente para llegar al sentido objetivo de los valores morales.

En concordancia con lo antes expuesto, la ética encuentra en la subjetividad la libertad para decidir, adoptar conductas acordes a la conciencia valorativa y a lo estipulado por los cánones de la sociedad, pues ésta requiere del sujeto moral, quien con discernimiento y con el uso de la inteligencia ética, toma de las aguas de la moral, que vierten del convencimiento de lo concerniente entre el querer y el deber, para afrontar un mundo que tiene sed



de lo humano y lo divino, por lo cual toma el camino del relativismo contextualizado en conductas que reflejan el irrespeto por la vida y dignidad humana.

Esto se entreteje con lo concebido por la episteme integradora Transcompleja, la cual supera la visión reduccionista del hombre y conduce a repensar los viejos esquemas que explican la ciencia, el método, la vida misma y su ética para abrir nuevos horizontes de productos del conocimiento conectados desde donde se trasciende lo finito, se devela lo no bello y no visible del hombre para su bien y el de toda una comunidad.

2. Desarrollo

Desde un recorrido epistemológico, se observa el irrefutable aporte de la escuela psicométrica a las connotaciones relacionadas con la inteligencia, sobre todo su medición. En el mismo sentido, Sternberg (1990): contribuyó con su acepción de este constructo unitario, indicando que se trata de una metahabilidad para utilizar la voluntad y moldearse a las vicisitudes del entorno. El referido autor explica que este pilar de talentos es análogo a un trébol o planta trifoliada en un solo tallo: el análisis, la creatividad y la praxis, habilidades que se plasman como pericias que caracterizan al ser inteligente, pues abren oportunidades para el éxito en un mundo cada vez más competitivo y globalizado.

Ahora bien, la inteligencia analítica permite captar, procesar y almacenar información que puede ser utilizada de manera creativa en otros contextos. A su vez, este componente de la teoría triárquica, también llamado componencial, comprende recursos cognitivos para trabajar la representación que hace el intelecto de la realidad, aspectos fundamentales para tomar decisiones y resolver conflictos. En torno a este criterio, Vílchez y Glaser (2016): manifiestan que la inteligencia (del latín *intelligentia*: *inter*: entre y *intus legere*: mirar adentro), se trasluce como una estructura cognoscente de bases



Ensayo Original / Original Essay

María Auxiliadora Campos Medina. Perspectiva de la inteligencia ética desde la transcomplejidad: Una reflexión recursiva en el contexto educativo. *Perspective of ethical intelligence from transcomplexity: A recursive reflection in the educational context.*

subjetivas que se transmutan hacia lo social con la intencionalidad de optar por lo correcto, aun cuando las acciones corruptas, la cultura de la muerte y la ausencia de valores morales sean lo más común.

En función de estas apreciaciones, el sujeto debe transitar un túnel en el cual al final encontrará la luz de la moral, símbolo de victoria sobre las tinieblas, sobrescrita al relativismo, hegemonía del egoísmo y de las apetencias primitivas de un “yo” enfermo de poder. En virtud de lo expresado, se requiere una reflexión recursiva para sustentar el convencimiento acerca de lo justo, correcto e imparcial que conlleve a resignificar el valor de la vida, todo desde la fuente del pensamiento crítico para que redunde en una sociedad constructora de la armonía y del bien común.

El segundo pilar de la mencionada teoría está referido a una perspectiva práctica de la inteligencia, abriendo horizontes cognitivos aplicados a tareas en las cuales el sujeto ha logrado experiencia previa. Por lo tanto, la inteligencia agrupa no solo aptitudes, sino la aplicabilidad de informaciones y experiencias para transformar el entorno, de este modo, ajustarse a lo novedoso y, a su vez, sustentar ese aprendizaje automáticamente. Por otra parte, es perentorio agregar la importancia de las aptitudes de codificar, combinar y comparar selectivamente, pues así el sujeto selecciona los datos más relevantes, luego los relaciona con los nuevos, obviando lo irrelevante, lo cual evidencia que un comportamiento es inteligente si es producto de la capacidad de vincular lo nuevo a los procesos automatizados.

La tercera subteoría, también llamada inteligencia creativa, es aquella que permite transformar lo banal en algo innovador, partiendo de las partes a un todo. En efecto, las personas dotadas de este don crean redes de conexión con diferentes ámbitos del conocimiento, desde una modalidad transdisciplinaria, lo cual les permite captar oportunidades de creación o soluciones novedosas que pasan desapercibidas por otros. En consecuencia, la creatividad produce inconformidad con lo conocido, tiende un puente hacia



lo incierto.

En igual dirección, Gardner (2000): propone una perspectiva múltiple para comprender la riqueza de la cognición humana, que cual haz de luz con diversidad de colores, ilumina el sendero del ser humano con aptitudes biopsicológicas. El autor referido menciona siete categorías de perfiles intelectuales. Así pues, la inteligencia espacial es la aptitud visoespacial para su mejor comprensión y manipulación de un modo abstracto. Por su parte, la inteligencia verbal está referida al dominio superior de la comprensión y efectividad de la locuacidad, por escrito o de forma oral, de emitir discursos, de realizar poemas.

Asimismo, la inteligencia matemática se visualiza como la gestión del pensamiento abstracto para la resolución de problemas matemáticos y uso de la lógica. Es muy valorada en las pruebas de coeficiente intelectual. La inteligencia musical permite la comprensión de la escritura musical, percepción y discriminación aguda de los sonidos, además de facilidad para ejecutar los instrumentos musicales y dirigir orquestas. En lo que respecta a la inteligencia kinestésica o corporal, es concebida como aquella habilidad para expresar emociones con el cuerpo, sobre la base del trípede: fuerza, velocidad y flexibilidad, ejecutados en el deporte o la danza.

En la actualidad se atribuye vital importancia a las inteligencias intrapersonal e interpersonal, por ser consideradas la base del éxito, pues es imprescindible que el individuo gestione la dicotomía razón-emoción, a fines de dominar las emociones propias y las de otros, sustente la automotivación, la praxis de la empatía (fundamento de la inteligencia social) que se traduce en la comprensión de las emociones del interlocutor, así como el rol de pacificador ante momentos de conflictos, aportando soluciones.

Por último, la inteligencia naturalista es valorada como la de mayor influencia en la evolución humana, pues permitió la supervivencia y la adaptación a las vicisitudes del hábitat. Su desarrollo posibilita la conexión de



los factores del medio ambiente, evolucionar en el pensamiento científico para su mejor cuidado y productividad, entramado a la armonía ecológica y la ética. En el ámbito de esta importante inteligencia, el individuo involucra procesos mentales como la observación, selección, categorización, experimentaciones y relaciones con la naturaleza, que parten de la comprensión de esta.

En virtud de los planteamientos anteriores, se infiere que la inteligencia es un constructo que denota la evolución del pensamiento, por tanto está unida a las funciones ejecutivas superiores, además es un potencial para el análisis-síntesis, que se manifiesta de modo diverso e individual obteniendo como evidencia conductas inteligentes, que le permiten adaptarse y transformar el ambiente, adornar el entorno con la creatividad, el arte, la música, comunicarse de un modo efectivo, dominar las emociones con lo cual se evitan conflictos, logrando la armonía ecológica.

En consonancia con las ideas anteriores, es oportuno señalar que dado el evidente salto de la perspectiva estática, cuantificable, reduccionista de esta metahabilidad cognitiva, a unas bases epistemológicas no unívocas, dinámicas, abiertas, inclusivas, se hace perentorio redimensionar su concepción en todo ámbito, sobre todo en el educacional, con la intencionalidad de superar lo racional-emocional-volitivo en circunstancias que las diatribas morales conllevan a sucumbir, por lo cual se requiere el discernimiento moral que proviene de la espiritualidad y pleno convencimiento de que la decisión tomada es la correcta, aunque el deseo incline a lo contrario: entonces se habla de la inteligencia ética.

La inteligencia ética se concibe como un proceso integral que fusiona la razón y la emoción, permitiendo al individuo internalizar y aplicar principios morales en su contexto social. Esta capacidad va más allá de la mera comprensión de normas éticas (González y Martínez, 2020); implica la habilidad de navegar complejos dilemas morales, considerando tanto el bienestar individual como el colectivo. En el ámbito científico y académico, la



Ensayo Original / Original Essay

María Auxiliadora Campos Medina. Perspectiva de la inteligencia ética desde la transcomplejidad: Una reflexión recursiva en el contexto educativo. *Perspective of ethical intelligence from transcomplexity: A recursive reflection in the educational context.*

inteligencia ética se vuelve crucial para mantener la integridad de la investigación y proteger la dignidad humana, evitando que la ambición o el deseo de reconocimiento comprometan los valores éticos fundamentales.

La inteligencia ética es un aflorar de lo humano desde una visión de la conciencia moral, cuya génesis pertenece a las convicciones profundas del “yo”. A través de una reflexión recursiva, el individuo desarrollará un proceder justo, vencerá las tinieblas con la luz de la razón que antepone el bien común a los instintos egoístas que conllevan a la cultura de la muerte. Se trata de utilizar el raciocinio para dar solución a las diatribas éticas, mediante la reflexión recursiva, logrando unificar pensamientos, deseos y el deber.

La ética, desde una perspectiva transcompleja, se presenta como un principio dinámico y adaptativo que guía las acciones en los ámbitos educativo, investigativo y personal. Esta visión supera los enfoques tradicionales y rígidos, abrazando una comprensión más fluida y contextual de los valores morales. Al adoptar este enfoque transepistémico, la ética se convierte en un puente entre diversas formas de conocimiento y experiencia, facilitando un diálogo constructivo entre los actores involucrados. Esta sinergia permite repensar y transformar las prácticas educativas, adaptándolas a las complejidades y desafíos éticos del mundo contemporáneo.

La educación, en su esencia transformadora, se erige como un faro que ilumina el desarrollo humano y social. En la era actual, caracterizada por su complejidad y dinamismo, el proceso educativo se enriquece con la integración de estrategias innovadoras y herramientas tecnológicas. Este enfoque multifacético permite abordar los desafíos contemporáneos desde una perspectiva dialógica y holística, trascendiendo los modelos educativos tradicionales y limitantes. Así, la educación se reconfigura como un espacio de exploración y crecimiento continuo, donde el aprendizaje se construye a través de la interacción, el debate y la adaptación a escenarios emergentes, fomentando un pensamiento crítico y flexible en los educandos.



Ensayo Original / Original Essay

María Auxiliadora Campos Medina. Perspectiva de la inteligencia ética desde la transcomplejidad: Una reflexión recursiva en el contexto educativo. *Perspective of ethical intelligence from transcomplexity: A recursive reflection in the educational context.*

Por su parte, Goleman (2018): plantea lo perentorio de la gestión de las emociones ante el dinamismo del mundo que debe enfrentar las vicisitudes de lo común, lo normal o lo realmente acorde con la conciencia ética, la cual va más allá de “vivir bien”, concordante con la concepción aristotélica que considera implícito en el sentido ético de la vida una tríada insondable: vivir bien, obrar bien y ser feliz. A la luz de estos planteamientos, se deben considerar conductas, situaciones y formas de obrar que deben ser evitadas, sin excluir el rol de la emotividad y la interconexión con el ser desde su esencia espiritual para tomar el control de su moral en cualquier ámbito en el cual se desenvuelva, enfatizando el rol del docente-investigador como fuente de bien y progreso para la humanidad.

La falta de ética en el contexto educativo y en los avances científicos puede acarrear la aniquilación de los más vulnerables, entendidos estos como aquellos seres que son más proclives a ser maltratados, dañados en su dignidad, integridad y aspecto emocional hasta el punto de hacerles perder la vida. Es de hacer notar que la familia es la primera escuela donde el individuo recibe educación, instrucción, nutre su autoestima, conoce los principios establecidos en la sociedad, pero sobre todo, se convence de lo que conviene o no, de acuerdo a lo correcto o no.

La inclinación a infringir la ley y las normas morales, los mínimos principios humanos, tiene su génesis en la carencia de valor a todo componente de la naturaleza que conlleva a la ausencia de compasión y empatía. Cabe preguntarse: ¿es ético dar prioridad a quien hoy califica para la vida sin mirar las consecuencias?; ¿Quién entre los humanos tiene el poder para calificar el valor intrínseco de una persona?.

Se amerita una Educación transformada y transformadora, que coloque en alto la bandera de los principios, con los colores del respeto a la vida, la integridad, con estrategias de inserción e inclusión, pues el protagonista del proceso cognoscente es el ser, con sus debilidades y fortalezas. Por lo tanto,



debe recibir una instrucción sin contradicción de valores, sin diatribas morales; de lo contrario, el hombre será el mercenario del hombre, luchando por existir en una cueva de leones. El pensamiento transcomplejo considera la inclusión como un multiverso en el cual todo puede brillar de acuerdo con sus colores, por lo tanto, emerge para reconocer el valor del ser al servicio de la otredad, dando a luz desde la ciencia, la tecnología y la educación, avances que no denigren la dignidad del hombre.

1.1. Visión Transcompleja de la ética en la educación

La ética transcompleja en la educación es un fluido transepistemológico que emana de la complementariedad de la intersubjetividad del individuo para la reflexión dialógica. Se toma en cuenta que el sujeto, en tanto investigador, debe poseer una inteligencia ética que le permita discernir en medio de la incertidumbre, actuar con honestidad intelectual y mantener su integridad en concordancia con la flexibilidad cognitiva y metodológica. Según aborda Balza (2019a): esto permite construir nuevas posiciones epistemológicas para apropiarse del fenómeno social, desde una transepistemología transcompleja, multireferencial, visto esto como un pensamiento con capacidad de trascender lo nouménico y de integrar lo fenoménico desde el nivel cognoscente para aportar una nueva arquitectura que transforma lo cotidiano.

En atención a lo expuesto, se hace necesario destacar el origen etimológico del vocablo ética, proveniente del griego “*ethos*”, comprendido como carácter, que se forma en la praxis, los hábitos adquiridos desde la infancia. Cabe preguntarse: ¿La sociedad ve realmente productivo desde el punto económico a un ser moral?; ¿Qué herramientas utiliza la educación en tiempos transmodernos para erigir un hombre con autoridad moral?; ¿Está preparado el entorno social y sus entes educativos para no sucumbir ante un mundo transhumanista que antepone la máquina al hombre, creación de Dios?.



Ensayo Original / Original Essay

María Auxiliadora Campos Medina. Perspectiva de la inteligencia ética desde la transcomplejidad: Una reflexión recursiva en el contexto educativo. *Perspective of ethical intelligence from transcomplexity: A recursive reflection in the educational context.*

En el marco de este contexto, Arce (2019a): sostiene que la transcomplejidad es la fuente de aprehensión de nuevos esquemas cognitivos que permiten la transgresión de diversas disciplinas para generar autotransformación y redimensionar la concepción del ser como ente complejo, por el cual la educación y la investigación transcompleja definen su realidad y basan su reflexividad. De este modo, esta nueva cosmovisión emerge para irradiar los valores como luz que penetra lo más profundo del ser humano, como principio regulador en momentos en que los conflictos morales, las anomalías epistémicas, los desaciertos entre el caos y el orden apuntan hacia la pérdida del valor de la dignidad del individuo.

Desde esta óptica, en la mitología se alude a la moral con el uso de mitos y analogías para ilustrar su importancia, como es el caso de Prometeo, el cual figura la conciencia, pues es conocedor del pasado y del futuro. Este desafió al dios Zeus, creador del ser humano. El primero vio que el hombre era muy primitivo, no poseía herramientas ni conocimientos elementales para alimentarse, mucho menos indumentarias para protegerse del frío. Fue así como decidió entrar al Olimpo y logró hacer fuego para dárselo a la humanidad; con este, les infundió conocimiento. Zeus se enojó e hizo castigar a Prometeo atándolo a una roca; un águila le devoraría el hígado, y para hacer más dolorosa esta tortura, el mismo órgano le crecería por la noche, para ser atacado por el ave al día siguiente, así durante treinta mil años, pero fue liberado por Heracles. El hígado en esta analogía representa la vulnerabilidad del hombre.

No obstante, Prometeo, con su bondad, encerró todos los pesares: enfermedades, plagas, dolor, pobreza, en una caja, advirtiendo a su hermano Epimeteo (que significa “el que piensa después”) que no la abriera. Pandora, doncella de la cual estaba enamorado el hermano de Prometeo (creada artificialmente, de arcilla, por lo tanto, no tenía alma) abrió la intocable caja, con ello, dispó toda clase de infortunio por el mundo. En este hermoso relato



Ensayo Original / Original Essay

María Auxiliadora Campos Medina. Perspectiva de la inteligencia ética desde la transcomplejidad: Una reflexión recursiva en el contexto educativo. *Perspective of ethical intelligence from transcomplexity: A recursive reflection in the educational context.*

griego, se dilucida una gran verdad: el fuego es luz que disipa las tinieblas, tal como la educación, que intenta difuminar la ignorancia.

Desde esta reflexión, Prometeo representa un modelo de gestión de la dicotomía razón-emoción, demostrado en la transformación de la reactividad e impulsividad en dominio propio, en contraposición a su hermano Epimeteo, quien era poco reflexivo, vulnerable a las pasiones del mundo, tal como muchos humanos, quienes se dejan deslumbrar por lo vano, incapaces de anticiparse a las consecuencias de una conducta antimoral, de tener conciencia axiológica para no sucumbir ante las diatribas morales que conllevan a la corrupción, a la muerte espiritual.

A la luz de estas consideraciones, el personaje de Prometeo se presenta como el dibujo literario de la moral, puesto que luchó contra lo que atentaba contra su vida: el fuego les ayudó a protegerla, fue luz para la dignidad del ser, actuó de un modo bioético contra todo lo estipulado por los “dioses” de la sociedad globalizada y tecnocientífica, la cual considera que la felicidad está basada en lo material, sin importar los medios para lograrla. Por tanto, el hombre de hoy debe luchar contra el “águila” de la codicia, de la corrupción, de los vicios, que atacan la vulnerabilidad de aquel que se encuentra en la disyuntiva entre el querer y lo correcto.

Desde este enfoque, la ética se infiere como un hilo conductor que entrama teoría-praxis, por lo cual se requiere percepción, conocimiento, aprehensión, introspección para proyectarla en la conducta humana en pro de la otredad. Desde este punto de vista, se precisa de una educación con herramientas para construir ciudadanos con autoridad moral, que propicien soluciones a los dilemas morales y bioéticos desde la proactividad, pues repercuten en la ecología. De este modo, solo el desarrollo de la conciencia ética podría ser el juez de las acciones humanas, pero son la familia y la educación quienes tienen la responsabilidad de resignificarla para el bien de la humanidad.



De allí que es imperativo la promoción de estrategias que estimulen el discernimiento, la habilidad para mirar el espejo interior y descifrar la jerarquía de valores, sin deformaciones ni sesgos en el pensamiento ante lo justo, decoroso, encomiable. Un individuo que esté conectado con los lineamientos morales es germen de progreso, de vida, esperanza para las nuevas generaciones. Para ello, todos los ámbitos del hombre, desde su interioridad como su proyección social, dado que se plasma en la autonomía y en la voluntad para decidir, libre y racionalmente. Cabe agregar, desde una óptica transepistemológica, la ética transgrede lo tradicional, esto implica la transversalidad y complementariedad de lo ético, lo ecológico, lo poblacional, lo geriátrico, lo psicológico, en fin, del ecosistema, pero que tiene como trasfondo la valorización del ser humano como ser que dinamiza su entorno.

En esa misma línea, Villegas (2019): enfatiza que la perspectiva transcompleja aborda al hombre como un ser integral que involucra al cuerpo “*soma*”, alma “*psiquis*” y espíritu “*pneuma*”. Allí se considera la complejidad y la complementariedad de las creencias; la dicotomía razón-emoción se entrelaza para desarrollar la conciencia moral internalizada desde un proceso dialógico recursivo que conlleva al pleno convencimiento del aporte social desde el principio de benevolencia, como eje moral de bien común.

Sobre este aspecto cabe mencionar que Díaz y Caligiore (2015): subrayan que Aristóteles concibe el alma como la sustancia que tiene vida en potencia, que es parte inteligible del cuerpo, que gestiona lo que este debe hacer de manera correcta, para manifestar lo moral. De este modo se realiza un entramado entre el alma “*psiquis*”, el cuerpo “*materia*” y el espíritu “*pneuma*”, para discernir y decidir desde la razón el correcto proceder, sin menospreciar lo sublime del espíritu, actuar en concordancia con el pensar y el querer, concediendo prioridad al bien común, lo cual es la praxis de las virtudes morales, manto protector contra las debilidades éticas de una cibernsiedad amenazada por la desigualdad, lo antimoral y la injusticia.



En relación con lo planteado, la inteligencia ética desde el ámbito cognitivo y praxiológico en el proceso cognoscente y la investigación social es el haz de luz que ilustra la lógica para que el individuo actúe con mesura, equilibrio, templanza y cordura para obrar con firmeza e inteligencia en momentos de injusticias, como los que en ocasiones acompañan a las praxis investigativas con la excusa de proveer al mundo de nuevos productos científicos, tecnología y desarrollo mercantilista, pero están en absoluta desconexión del valor a la vida, de la justicia, de la benevolencia, de la equidad.

En referencia al tema, Maldonado, Solís, Brenis y Cupe (2021): acotan que las diatribas morales hacen emerger unos principios que actúan como soporte para que el docente-investigador decida por lo ético y moral, puesto que de no tener criterios éticos la humanidad seguiría un camino suicida. Entre estos criterios destacan la universalidad que permite reflexionar acerca del hecho moral basado en el “nosotros” como humanos. Puntualizan además que los perjudicados son los hombres por priorizar los intereses individuales y económicos sobre los universales.

1.2. La perspectiva transepistémica para reentender la ética del ser humano en la educación

La educación, como proceso transepistemológico, propicia el descubrimiento de conocimientos que se entretajan con lo tecnológico, lo espiritual y lo bioético, lo cual redundaría en una praxis profesional enfocada en lo moral, que es la roca firme de la axiología para la sociedad futura. Desde este contexto, es pertinente comentar lo acotado por Morin (2009): quien alude que la ética subyace a la internalidad del ser, dinamizado por un entorno con sus normas, leyes y límites, la cual está llamada a superar el egoísmo, con lo que aflora un individuo con autoridad moral y altruismo.

Asimismo, Stella y Zaá (2026b): infieren que se requieren actitudes y



Ensayo Original / Original Essay

María Auxiliadora Campos Medina. Perspectiva de la inteligencia ética desde la transcomplejidad: Una reflexión recursiva en el contexto educativo. *Perspective of ethical intelligence from transcomplexity: A recursive reflection in the educational context.*

praxis que proceden del convencimiento del sujeto que modela conductas, como es el caso del docente, a manera de rediseñar estructuras cognitivas que redunden en comportamientos morales impecables, resignificando la vida y su dignidad.

Desde el ámbito ontológico, la transcomplejidad, en este mismo orden de ideas, Arce (2019b): asume la realidad como algo complejo, flexible y cambiante. Por lo tanto, desde esta óptica, el individuo puede transformar su internalidad y conectarse con su espiritualidad para dar fluidez a la moral en sus acciones; por lo tanto, estaríamos hablando del “ser transcomplejo”.

Es de hacer notar que la episteme transcompleja nos dilucida la necesidad de rescatar la esencia epistemológica del ser, el cual trasciende fronteras con sus pensamientos, fortalezas, debilidades y sus productos científicos, pero sobre todo por sus valores morales, revestidos de empatía y espiritualidad. Es perentoria una educación como fuente de ciencia, árbol del cual han emergido ramas importantes como la nanotecnología, biotecnología y tecnologías del aprendizaje y del conocimiento, que disipe la errada concepción del ser humano, visto en tiempos transmodernos de un modo reduccionista, limitándolo solo a conexiones neuronales, sin sentido de la existencia, justificando inhumanas investigaciones científicas en premisas como “el hombre es razón”, por lo tanto, un embrión es manipulable pues es un ser que no tiene raciocinio.

En este orden de consideraciones, la Encíclica “*Fides et Ratio*” (Juan Pablo II, 1998): aborda una aprehensión ontológica e integradora de la ciencia y la fe, pues son como una moneda con mucho valor, de doble faz, creada por un mismo autor: Dios. Por lo tanto, son como manantiales que corren hacia la verdad; por tanto, fe y ciencia no se pueden divorciar. Están unidas por el lazo de la luz de la moral.

Parafraseando a Balza (2019b): la transcomplejidad emerge como una aleación de epistemes para proporcionar un diálogo recursivo, propio de las



facultades cognitivas humanas, a objeto de dar respuesta a la caordicidad enmarcada en la disyuntiva entre lo correcto y lo incorrecto, para lo cual se requiere del espejo de la autocrítica que refleja la luz de la conciencia, introspección que permite, bajo el fluido sutil del Espíritu, redimensionar la interioridad del ser, exteriorizado con proceder que traslucen la transversalidad del intelecto, la sensibilidad humana mediante la empatía, la moral como brújula para discernir entre el bien y el mal.

Bajo estas perspectivas, el individuo encuentra en la educación la puerta segura para entrar en la profundidad del proceso vivencial y cognoscente, cuyo producto será la implosión de sus convicciones morales, así como la explosión dinamizante de la axioética y salvar a la humanidad del caos de la inmoralidad. Por otra parte, el ser humano tiene como característica el potencial para gestionar su proceso cognitivo, elegir el sentido de lo que aprende: he allí lo inacabado de la creación suprema de Dios. Está en manos del hombre comprender que lo aprehendido puede ser usado como acto de bondad y altruismo o bomba atómica para destruir la otredad.

3. Conclusiones

La ética y la educación se entraman para abrir un espacio reflexivo y dialógico que se transmuta hacia una transformación de la percepción del ser humano, máximo axioma de la dignidad, donde radica el intelecto y la verdad moral, pues el multiverso de constructos científicos y la tecnociencia amenazan con destruir la creación sublime de Dios, pisoteando el valor de la vida y entronizando la cultura de la muerte. Se olvida que en la concientización del “yo” está la vida del “otro”.

La cibernsiedad requiere de educadores con autoridad moral, cuya génesis es la congruencia entre el sentir, pensar y actuar, con la capacidad performativa para defender lo justo, para dar prioridad a la equidad, que decidan por la vida misma, con capacidad para discernir las posturas que



atentan contra los más vulnerables y débiles, que sean valientes para denunciar actos de corrupción, que develen las falsas justificaciones de los procederes antimorales, que estén plenamente convencidos de los arquetipos enmarcados en lo correcto, redundantes en el bien común, traducido en inteligencia ética.

La humanidad experimenta momentos llamados “cisnes negros”, inesperados y enmarcados en la incertidumbre, que requieren de fundamentos ontológicos renovados y renovadores. Por tanto, es perentoria la perspectiva transcompleja, de forma que el ámbito educativo se impregne de los fundamentos ontoepistemológicos que redignifiquen al hombre, con los colores axiológicos que adornen la base transfiguracional de una sociedad que gime con dolores de parto, por una civilización del amor, de la vida y la ética.

4. Referencias

- Díaz, J., & Caligiore, I. (2015). **Fundamentos ontológicos de la bioética desde la Ética a Nicómaco (EN) de Aristóteles: Un análisis para la reflexión.** *Medica Review*, 4(1), 31-76, e-ISSN: 2660-6801. España: GKA Ediciones - Eagora.
- Gardner, H. (2000). **La educación de la mente y el conocimiento. Lo que todos los estudiantes deberían comprender.** ISBN: 9788449308789. España: Editorial: Paidós.
- Goleman, D. (2018). **La Inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual.** ISBN: 9781947783423. España: Editorial B.
- González, M., & Martínez (2020). **Dilemas éticos en el escenario de la inteligencia artificial.** *Economía y Sociedad*, 25(57), 1-18, e-ISSN: 2215-3403. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15359/eyes.25-57.5>
- Juan Pablo II (1998). **Carta Encíclica Fides et Radio: Sobre las relaciones entre la fe y la razón.** Romas, Italia: Librería Editora Vaticana.



- Morin, E. (2009). **Introducción al Pensamiento Complejo**. ISBN: 9788474325188. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Sternberg, R. (1990). **Más allá del cociente intelectual: Una teoría triárquica de la inteligencia humana**. ISBN: 84-330-0817-X. España: Desclée de Brouwer.
- Vílchez, L., & Glaser, J. (col.). (2016). **Inteligencia moral: Perspectivas**. Madrid, España: Editorial PPC.
- Villegas, C. (2019). **Visión transcompleja de las ciencias sociales**. Venezuela: Fondo Editorial UBA.
- Maldonado, F., Solís, B., Brenis, A., & Cupe, W. (2021). **La ética profesional del docente universitario en el proceso de enseñanza y aprendizaje**. *ReHuso. Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 6(3), 136-146, e-ISSN: 2550-6587. Ecuador: Universidad Técnica de Manabí.
- Stella, M., & Zaá, J. (2016a,b). **Ética transcompleja como tendencia de la nueva investigación científica**. Venezuela: Universidad Bicentenario de Aragua.
- Arce, R. (2019a,b). **Convergencias entre el pensamiento complejo y la transcomplejidad**. *Praxis Pedagógica*, 19(24), 60-74, e-ISSN: 2590-8200. Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
- Balza, A. (2019a,b). **Investigación Social y Desobediencia Paradigmático. Un Desafío Transcomplejo para el Docente del siglo XXI**. ISBN: 978-620-0-34153-2. España: Editorial Académica Española.

María Auxiliadora Campos Medinae-mail: mariauxi2502@gmail.com

Nacida en Barquisimeto, estado Lara, el 25 de febrero del año 1966. Realicé mis estudios de pregrado en la Universidad Nacional Abierta (UNA), donde obtuve el título de Licenciada en Dificultades del Aprendizaje; soy Magíster en Orientación; obtuve el doctorado en Ciencias, con mención en Psicología por la Universidad Internacional del Atlántico (AIU); y soy Doctora en Gerencia por la Universidad Yacambú (UNY); también soy académica en la Universidad Nacional Abierta (UNA), Universidad Yacambú (UNY) y la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA); Coordinadora de Cultura en la Universidad Nacional Abierta (UNA), Centro Local Lara, Venezuela; Culminé dos estudios Postdoctorales: el primero en Gerencia por la Universidad Yacambú (UNY); y el segundo en Investigación Emergente por la Universidad Tecnológica del Centro-Redit; Poseo diplomados como Trainer Practitioner en Programación Neurolingüística por la Universidad Fermín Toro (UFT); y Experto en E-learning por la Fundación para la Actualización Tecnológica de Latinoamérica (FATLA); he publicado varios artículos científicos, entre ellos: La inteligencia social y la comunicación: una praxis teórica para la gerencia universitaria (Revista Scientific, e-ISSN: 2542-2987); recibí el Premio Camino a la Excelencia en el 2011 de la Universidad Nacional Abierta (UNA); entre las investigaciones que he realizado se encuentran: Inteligencia Emocional y rendimiento académico; y Relación entre el estrés, la inteligencia emocional y el rendimiento académico; he sido ponente en diversos congresos nacionales e internacionales.

El contenido de este manuscrito se difunde bajo una [Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)